

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | 3 meses | 6 meses | Año |
|-------------------|---------|---------|-----|
| Provincias..... | 10 | 20 | 30 |
| Portugal..... | 7,50 | 15 | 30 |
| Extranj..... | 10 | 20 | 40 |
| Unión Postal..... | 10 | 20 | 40 |
| No comprendidos | 15 | 30 | 60 |

TELEFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA - ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo se devuelven los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LOS FRANCESES EN ÁFRICA

La colaboración de España

COMPROMISO PELIGROSO

Francia, para su avance a Taza, necesita de nuestro concurso indirecto, dada la peligrosa situación que le plantea el formidable desarrollo insurreccional del Medio y Gran Atlas. Pero tanto como eso, y tal vez más, necesita del ferrocarril Taza-Melilla, indispensable, a su juicio, para poner rápida y seguramente en la Metrópoli tropas de Argelia y del oriente marroquí, gracias al directo, de buena internacional, que ha de tenderse entre Madrid y la frontera francesa, y que luego tendrá prolongación hasta Málaga o Almería.

Con ese ferrocarril y el Tánger-Fez, Francia resuelve lo que para ella constituye vital problema desde que el acercamiento de las fuerzas navales italianas y austriacas ha determinado el equilibrio en el Mediterráneo. Pero ¿qué iríamos ganando con otorgarle a Francia esa enmarañada línea férrea de carácter estratégico? Hasta ahora no se ve claro. Y si se recuerda los abusos que los franceses practican en sus aduanas próximas al campo de Melilla para impedir el acceso de productos españoles, cabe temer que Francia nos demande esa línea férrea en condiciones que nos perjudiquen grandemente. El Gobierno debe estar, pues, ojo avizor. La característica internacional de Francia no es la lealtad.

Mas no tratamos ahora de ahondar en los misterios de tales ferrocarriles. No queremos siquiera recordar que Francia ha procedido, tocante al Estatuto de Tánger, con deslealtad parecida a traición, ni que son absolutamente inaceptables sus ambiciones de englobar a Tánger en su zona, por modo indirecto, conservando la jefatura del tabor francés tangierino, nombrando en aquella ciudad los magistrados y el que pudiera llamarse bajo cetro musulmán y asegurando su preponderancia en la Comisión de Higiene local. Todas esas cosas, aun siendo de importancia enorme, palidecen al lado de los riesgos que pudiera acarrear en la zona la prestación de nuestro concurso en lo de Taza. Porque ya no es bueno para mentes en romanticismo ni frías huacas, sino en móviles de conveniencia. No hay, pues, que preguntarse: ¿Es lógico que cooperemos con Francia a esa operación suya?, sino: ¿Conviene a España ayudarle a Francia, que en caso lo nos trate como a mortal enemiga?

Nuestra contestación es clara, rotunda y sin ambages: No. El general Jordana ha hecho en la zona mediterránea una obra de penetración admirable. En un año, su proceder habilísimo—que pondríamos en las nubes si se tratara de un general francés—ha dado por fruto verdaderos milagros. Inútil fue la obra subterránea de los mercaderes que organizaron las agresiones a Alhucemas y al Peñón de Vélez, y la harca del Kert, y el problema de los mojalatas. Su tacto perseverante, su clarísimo conocimiento del carácter rifeño, su habilidad para servir de todas las circunstancias propicias, no sólo ha deshecho todos los núcleos enemigos, casi sin combates, sino que trajo a nosotros elementos tenidos por irreductibles.

¿Quién ha olvidado que en recentísima hora de la bandera escollaron al general Jordana casi doscientos *chefs* de nuestra zona, y que entre ellos había diez de francos, pertenecientes algunos a fracciones no sometidas? ¿Quién se ha desmemoriado de que la obra de penetración avanza en el campo de Melilla por modo tan rápido, que a diario acuden a establecerse en nuestra zona familias provenientes del otro lado del Kert, y que aun se han sometido a Jordana jefes de fracciones situadas en los confines de la zona francesa? ¿Cómo no recordar que el resto de Donor Lloret, no conseguido por las autoridades francesas vecinas a la cabila donde la joven argelina estaba en cautiverio, se logró fácilmente por el prestigio del comandante general de Melilla? ¿Cómo pasar por alto los continuos rescates de reses, cogidos por los rifeños en la zona oriental francesa y llevadas a la parte que aún no ocupan nuestras tropas? Digámoslo con orgullo: lo que los franceses no han conseguido en la región de Taza, en la de Tadia, en el Sus, lo ha logrado silenciosamente, sin *bluff*, el general Jordana. Y los berberiscos que detienen a los soldados de Francia en dichos lugares no son ni más bravos, ni más duros, ni más indomables que los rifeños de la zona hispana.

Aun queremos añadir otro detalle, por demás significativo. Há poco, los benibarriguel de Aydir y Soani se sometieron. Mas no como en lo antiguo—seamos francos—que cada petición de amán solía valerles dinero, sino pagando quinientos duros de multa. Y el caso, de ejemplaridad innegable, no es único, para gloria de la política del general Jordana. Todos los poblados que posteriormente pidieron el perdón han tenido que aceptar idénticas condiciones. ¿No indica ello una transformación radical en las costumbres rifeñas? ¿No hace ver que avanzamos por más rápido modo que aquí se supone? ¡Ah! ¡Si Jordana sirviese a Francia! ¡Qué de elogios oíríamos aquí para esas victorias pacíficas, que los propios franceses no lograron en su zona durante el mismo tiempo y con cables berberiscos!

Y esa obra de paz, de atracción, de concordia, acelera sus resultados de día en día. La costa de Alhucemas ya no es nuestra como inaccesible, como únicamente conquistable con derroches de sangre. Y allí, pese a los mineros extranjeros que apelan a toda clase de recursos para mantener soliviantados contra nosotros a los indígenas, hay ya interesantes españoles. Dónde algunos prospe-

teurs alemanes fueron recibidos a tiros y obligados a recambiar, una Sociedad española, que no saquea a los propietarios moros, sino que estipula con ellos a base de equitativa distribución de beneficios, posee por modo legítimo e incontestable cincuenta kilómetros cuadrados de yacimientos mineros. Y allí, gracias a la fructífera labor del meritísimo Sr. Gavilá, de las Oficinas de Asuntos Indígenas, recién instaladas, y, sobre todo, del plan prescripto por el general Jordana, puede considerarse como posible, en época próxima, una toma de posesión pacífica. Como la de las últimas posiciones ocupadas sobre el Kert, camino de Taza...

Unos meses más de política a lo Jordana, y lo más peligroso de nuestra zona rifeña estará sojuzgado pacíficamente. Sin necesidad de avances por Melilla hacia el Sur—que esto y lo de ir a la playa de Alhucemas es lo que nos impediría prestar auxilio eficaz a los franceses—sin exponernos a choques sangrientos, malogrando la obra pacificadora que con tanto fruto se desenvuelve hace un año, sin salir de nuestra admirable marcha de ahora, en poco tiempo puede estar pacificado casi todo el Rif español. ¿Es que por conveniencias de Francia vamos a poner en peligro los magníficos frutos logrados? Hasta ahora no nos prestó Francia una colaboración verdadera. ¿Por qué hemos de sacrificar nuestra admirable y provechosa paz del Rif a las necesidades francesas? No, no sería cuerdo poner a prueba tan pronto lo que tanto ha costado.

Francia, que no nos ayudó para nada desde su zona—recuérdese, v. gr., lo del ataque a Alcazar—no tiene derecho a exigirnos que pongamos término a las buenas relaciones que nos ligan con casi todas las cabilas del territorio nuestro no ocupado. Sin pedirle cooperación en el Muluya fuimos hasta aquel límite de nuestra zona. Sin pedirle cooperación actuamos en el occidente de Yebala—que no es el Garb, pese a la Real Sociedad Geográfica Española—sin contar con ella, debiendo ir hasta los confines Sur de nuestro Rif, pero cuando nos convenga, no cuando a Francia le interese.

Será insignificante torpezas malograr la obra admirable que nuestro Jordana realiza sin contar con el aplauso público y sin que le estimule y aliente aquella gran parte de la opinión enemiga de la guerra. Tendríamos lucha con cabilas de las próximas al territorio que nos usurpa Francia, y la tendríamos en Alhucemas, pues son tantos y tales los mazcos montañeses existentes entre los Penones y la cornada de Taza, que serían muy pocos los bocoyas, beni ahmed, begemil y benihurruel que acudirían a Taza.

Esta es la verdad, y hay que decirlo sin ambages. Jordana no está consiguiendo pacífica y seguramente el Rif. Cooperar con Francia nos llevaría, como por modo inevitable, a cruentísima campaña. AUGUSTO VIVERO

ROBO AUDAZ

BILBAO 12 (12,30 m.). Comunican desde Durango que tres camuflados penetraron en la zona de La Mota, saltando por las tapias del jardín y penetrando en el local después de romper los cristales de las vidrieras.

Los ladrones se llevaron varias libretas del Banco de Vizcaya y 40 duros en metálico. No han sido capturados.

En la sesión celebrada hoy en el Ayuntamiento, el concejal socialista Perezgaita acusó al republicano Sr. Coterillo de complicidad en el contrabando de aguardiente que se viene haciendo.

En vista de la denuncia, se reunieron en sesión secreta para juzgar a dicho concejal, pues se ha descubierto que éste compraba cajas de botellas de aguardiente procedentes de contrabando.

Se acordó designar una Comisión para que al terminarse la información abierta juzgue al Sr. Coterillo.—Elizondo.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Conferencia electoral. Conferencia internacional. Signan las conferencias. ¿A qué viene Lyautey? El incidente Weyler. El lenguaje de Villanueva. Confianza en la mayoría. Un teléfono.

Cuando el presidente del Consejo ha regresado de Palacio al ministerio de la Gobernación, después de despachar con Su Majestad, ha encontrado concurrido con el ministro a los señores conde de Romanones, Alba, Villanueva y Salvador (don Amós).

Con todos ellos ha conversado brevemente el Sr. Dato.

Los referidos señores iban a tratar de lo que viene ocurriendo en Logroño, del temor que obligaba de que el repetir la elección en las Secciones donde se rompieron urnas, se produjeran graves alteraciones de orden público.

Hoy, excepto el Sr. Dato, ningún ministro ha despachado con el Rey.

El jefe del Gobierno ha ratificado que a las seis de la tarde habrá Consejo en la Presidencia. Antes del Consejo celebrará una conferencia en el ministerio de la Guerra con los generales Marina y Bertrán, en la que el alto comisario español dará cuenta de la que esta mañana ha celebrado con el general Lyautey, y en la cual, según versiones, han quedado de acuerdo en los puntos tratados, los dos conferenciados.

Se ha preguntado al Sr. Dato si se llegará a conocer oficialmente algo de los asuntos que se están tratando entre Lyautey y el Gobierno español, y ha dicho que eso no habrá público, aunque por la índole de la misma de las cuestiones que se trata-

no será posible ser muy explícitos en la divulgación de ellas.

Desde luego, ha manifestado el presidente que no se trata de concertar operaciones militares arriesgadas, como parte de la Prensa ha insinuado.

Hay muchos extremos que resolver entre Francia y España, que afectan a la buena marcha de la acción común que desarrollan en Marruecos, y para ello se ha puesto nuestro Gobierno al habla con M. Lyautey.

—Tenemos vecindad ha añadido el presidente en Marruecos como en España los dos países, y, por consiguiente, hay interés en vivir bien, puesto que a ambos se nos ha confiado el protectorado en Marruecos. Como un periodista ha advertido que la Prensa francesa asegura que Lyautey sólo ha venido a Madrid a tratar asuntos militares, el presidente ha insistido en que no hay nada de aprestos bélicos, aun cuando ya es sabido que para imponernos necesitaremos apelar a las armas, como nos ha ocurrido hasta aquí.

—Es necesario—ha agregado—que Francia y España se pongan de acuerdo para facilitar su acción en el orden administrativo, implantación de tribunales, obras públicas y otras muchas cuestiones que se verán precisadas a desarrollar.

En el aspecto militar, cada nación tiene asignada una zona de influencia, y, naturalmente, cuenta con independencia para obrar con arreglo a lo que las circunstancias exijan.

Sabido es que Francia y España no consideran que hay guerra en Marruecos, y que los fines que ambas naciones persiguen allí son eminentemente pacíficos. La acción militar es una necesidad de momento para obtener esos fines.

El presidente del Consejo se ha referido al incidente ocurrido ayer a la puerta de Palacio al salir el general Weyler de cumplimiento al Rey, y se ha expresado en estos términos:

—No puedo ni quiero creer lo que dicen los periódicos, porque eso no ha podido ocurrir. El general Weyler sabe, como lo saben todos los generales, que en Madrid sólo se tributan honores a S. M. y que al centinela nadie puede repelerlo.

—Pues ha circulado el rumor—ha dicho un periodista—de que había sido arrestado el marqués de Tenerife.

—Permitame ustedes—ha replicado el presidente—que insista en lo dicho antes. Tengo mis razones para no creer en la realidad de ese incidente.

Ahora respecto a este Gobierno ha de durar siete u ocho sesiones, el general Weyler puede creer lo que le parezca. Yo tengo la esperanza de que no volveremos tan poco. Pero si así ha de ser, Dios nos coja confesados.

CRÓNICA DE PARÍS (I)

LA ARMADURA DE FELIPE II

RIDÍCULO, DEMASIADO RIDÍCULO

El asunto es tan delicado, por la especial situación en que están colocadas las personas, que es preferible informar a comentar.

Durante la visita que hizo Don Alfonso XIII a París, y en el Museo del Ejército algunas piezas de la armadura de Felipe II, robadas a principios del siglo pasado y adquiridas más tarde por Napoleón III. Como el resto de la armadura se conserva en Madrid, el Rey de España mostró deseo de reconstruirla en su totalidad, y así lo manifestó al Presidente de la República. ¿Hay nada de particular en esto? ¿No hay en que M. Poincaré acogiese amablemente el requerimiento, como aconsejaba la cortesía, y prometiese transmitirlo al Gobierno?

Este acuerdo remitió las piezas a la Armería Real de Madrid en el mes de Noviembre, después de haber informado favorablemente los ministerios de la Guerra, Instrucción pública y Negocios Extranjeros. El Gobierno actual no ha hecho más que cumplir lo que su predecesor acordó.

Así las cosas, surge súbitamente el futuro polemista—Clemenceau—del que con razón se ha dicho que rompe cuanto toca, y escribe un artículo, y luego otro, y anuncia otros más. En su furor agresivo contra el actual Presidente de la República y los hombres que formaron el anterior Gobierno, Clemenceau no advierte que al promover un conflicto deja al descubierto y en posición nada airoso a otra persona ausente. ¿Cómo negará lo ofrecido cuando un decreto sanciona la cesión? ¿Y cómo podría renunciar Don Alfonso a las piezas concedidas, única manera de evitar el conflicto, sin lastimar a M. Poincaré y al Gobierno que tan propicio se mostró en complacer su natural deseo?

Clemenceau ha clamado la ilegalidad de la entrega, porque la armadura de Felipe II forma parte del patrimonio inalienable de la Nación, y he aquí cuatro o cinco días ya que la Prensa habla del asunto; las rectificaciones y aclaraciones se suceden, y nadie sabe cómo deshacer esta maraña, que cuanto más se la toca se revuelve más. Sólo la prudencia podría aconsejar una fácil y honesta solución, que sería no hablar más del asunto; pero el celo político lo ha puesto en fuga, y la novelesca de la gente interviene ya, para complicar más las cosas.

Crefase al principio que las piezas de la armadura eran unos cuantos hierros viejos; pero desde que se ha dicho que a ellas va asociado un valor artístico e histórico, evaluable en uno o dos millones de francos, la opinión se ha emocionado como si el tesoro nacional recibiese una irreparable sangría; de la antigua armadura se ha hecho una segunda Gioconda, y el vendedor de castañas, la portera y el zapatero remendón hablan estos días de la nueva joya que van a perder. Marcel Sembat, que es uno de los escritores de más verbo irónico, resume, como si el mismo lo experimentase, este ridículo estado sensiblero de la muchedumbre:

—Francamente, yo no iba a verla con frecuencia; sólo con largos intervalos la visitaba. Pero al saber que iba a partir he sentido el más vivo desprecio, pues me parece que se me roba. No podré justificar en conciencia que me roba. No podré justificar en conciencia que me roba. No podré justificar en conciencia que me roba.

—Ha visto usted lo que dijo ayer el señor Villanueva también sobre la vida del Gobierno? Hablé de la necesidad de rectificar la política de 1909 si el Gobierno ha de seguir viviendo.

—Tampoco creo que el Sr. Villanueva emplee contra el Gobierno el lenguaje que le atribuyen los periódicos. Ocupa este señor una posición muy alta para descender al empleo del léxico que se le atribuye. Y respecto a lo que nos ocurrirá en el Parlamento, sólo tengo que decir que los proyectos que presentaremos estarán inspirados en un sentido conservador, manteniendo así la tradición del partido.

La mayoría dirá si acertamos o no. Contando con la confianza de ella, continuaremos gobernando; si no tenemos esa confianza, nos iremos y vendrá otro hombre del partido conservador, con otro criterio y otro sentido, a ocupar el Poder.

—Esso—ha terminado diciendo—pronto hemos de verlo; aunque yo espero contar con el apoyo de la mayoría.

Al despedirse de los reporteros el señor Dato, les ha enseñado un telegrama que acababa de recibir de Vitoria, comunicándole que había sido proclamado diputado en el acto del escrutinio general, sin protesta alguna.

EN LA JOVEN AMÉRICA

VENEZUELA Y COLOMBIA

LONDRES 12 (8 m.). Dicen de Bogotá que se considera infundada la alarma causada por la invasión del territorio colombiano por tropas venezolanas.

El ministro de Inglaterra ha declarado al conde de Newcastle que Colombia en Caracas, que, efectivamente, hay unos ingenieros ingleses que hacen exploraciones para descubrir los yacimientos petrolíferos, y que se hacen escoltar por infantes armados, para protegerse contra las tribus salvajes.

D. Jaime Gómez, cónsul de Venezuela en Bogotá, ha dimisionado.—Welder.

LAS CORTES PORTUGUESES

PRESENTACION DE CREDENCIALES

LISBOA 12 (1 m.). El Senado aprobó la ley del libre tránsito de mercancías extranjeras en Angola.

Continúa la discusión en la Cámara de los Diputados de la ley de separación de la Iglesia y el Estado.

Los católicos llevaron al Parlamento su representación.

El ministro de Holanda ha entregado hoy sus cartas credenciales al Presidente de la República.—Alejo Carrera.

EL ESCRUTINIO GENERAL

Proclamación de diputados

INCIDENTES RUIDOSOS

Desde las primeras horas de la mañana notábase en los pasillos de la Audiencia extraordinaria animación, precursora del acto del escrutinio, señalado para las diez. Venían a Soria, Gerardo Doval, Gil, La Mota y otros conspicuos.

La concurrencia era muy numerosa. Las gentes, animosas unas y amargadas otras, discuten con gran calor el resultado de la contienda del domingo. Los parlamentarios ausaban, por su aspecto exterior, una vecindad ajena a la capital de Madrid.

Rodeados de amigos, candidatos y electores, observamos a los señores conde de Santa Engracia, Cobán y Fernández de Córdoba, Alesanco, Pablo Iglesias, Talavera, Martín Lázaro, Casado, plétoricos de satisfacción; Buendía, Palomero y otros no tan alegres, aunque el concejal de Madrid y candidato romanista espera salirse con la suya. Todos llevan una enorme cantidad de papeles, actas notariales, protestas, presentes y felicitaciones prometidas a plazo corto.

Comienza el acto.

Cerca de las once se ha constituido en la Sección 1.ª de la Sala de lo Criminal la Junta provincial de Censo, para proceder al escrutinio general.

Preside dicha Junta el presidente de la Audiencia, D. Juan Toledo, y forman parte de la misma los señores marqueses de Corbea, Molina (D. Manuel), Moral, y actúa de secretario el que lo es de la Diputación provincial, D. Simón Vifiales.

La Sala está rebosante de público. El Sr. Toledo declara abierta la sesión, ordenando que los candidatos y apoderados ocupen los primeros puestos.

Los periodistas tomamos asiento frente a unos reducidos pupitres, y por orden de la presidencia se exige que identifiquemos nuestro carácter profesional.

Se complacen, encantados, al Sr. Toledo.

El Sr. Vifiales da lectura de los artículos pertinentes a la celebración del acto.

Un incidente.

Entre la presidencia y el candidato por Talavera, D. Hilario Palomero se promueve un pequeño incidente, motivado por la colocación de púlpitos.

Después de algunas palabras mutuas, quedó terminado el incidente.

Los distritos.

El Sr. Toledo anuncia que se va a comenzar el escrutinio por orden riguroso alfabético.

ALCALÁ DE HENARES

En este distrito lucharon, como es sabido, los Sres. Casado, alférez y Buendía romanista. Triunfante el primero.

Alcalá no ha presentado acta de escrutinio, sino un certificado.

En la palabra del Sr. Buendía. Comienza su discurso afirmando que en aquel distrito se han cometido atropellos gravísimos, conocones a granal y compra escandalosa de votos.

Agrega que el Sr. Casado, el otro candidato, es un mal administrador de la sociedad conyugal.

Estas palabras producen un gran revuelo en la sala, y obligan a levantarse airadamente al Sr. Casado, que dice que, en un acto como el presente, no se deben hacer manifestaciones de carácter privado.

El presidente ruega al Sr. Buendía que no siga por ese camino.

Otro incidente.

Paralela ya terminado el incidente, cuando el vocal de la Junta, Sr. Del Moral, que ocupaba su asiento a la izquierda del presidente, se levanta increpando al Sr. Buendía, por las palabras pronunciadas contra el Sr. Casado.

El presidente obliga energicamente al Sr. Del Moral a que guarde silencio, por no estar autorizados los vocales para cruzar la palabra con los candidatos.

El Sr. Del Moral exclama: «Tampoco yo consiento que la presidencia me amenace, porque me tienen sin cuidado las amenazas».

Se oyen grandes voces de: «Fuera! ¡Fuera!».

El presidente impone silencio, que logra restablecerse después de un gran bullicio.

Algunos del público increpan al Sr. Casado, por haber sobornado al Cuerpo electoral con 10.000 duros.

Hecho el silencio, continúa el Sr. Buendía formulando

Más cargos.

que tienden a demostrar que se ha faltado descaradamente a la ley, que se comieron tropelías que tienen sanción en nuestros Códigos, y todo ello consta en documentos.

Dice, enseñando el certificado, que el acto está enmendado en varias de sus cifras. Termina afirmando que al Sr. Casado le faltó más que sacar la Artillería a la calle, y que el dinero por el invertido en la compra de votos debe emplearse en otros fines más elogiados.

Lo sucedido en Alcalá de Henares fué enorme. La Junta y el Supremo en su día se convencerán.

Habla el candidato electo.

Seguidamente le contesta el Sr. Casado, combatiendo las manifestaciones de su contrincante.

Dice que fué una elección legal, donde el sufragio se ha llevado a cabo en toda su pureza.

Voces en el público: «¡Mentira! ¡Con votos comprados!».

El presidente, agitando energicamente la campanilla, impone orden, anunciando a los ujieres que expulsen del local a cuantos hagan manifestaciones favorables o adversas.

La Mesa acuerda dar por oficiales los datos recibidos de la Sección de Santa María la Rica, de lo cual protesta el Sr. Buendía.

Seguido dándose lectura del número de votantes en las distintas Secciones.

Al llegar a la Sección de Canillejas, el señor Buendía dice que en este pueblo hubo el día de las elecciones un delegado del gobernador que permitió la compra de votos en tan gran escala, como lo atestigua el acta notarial—que lee—y en la que se ponen de relieve los atropellos ya en parte denunciados.

Ambos candidatos, sintiéndose generosos, se conceden votos uno al otro, dándose mutuamente las gracias. (Risas.)

Se leen también los datos de Valdecasas, que arrojan el siguiente resultado: Votos emitidos, 300. El Sr. Casado obtuvo 170. El señor

Buendía, 115; el Sr. Iglesias (D. Pablo), 3; y el Sr. Alesanco, 1.

El Sr. Buendía pide la palabra, para hacer constar que a las seis de la mañana del día de la elección detuvieron a un teniente alcalde amigo suyo y varios apoderados; que se ha sobornado al Cuerpo electoral, y que con motivo de todo este cortejo de grandiosidades se están instruyendo cuatro sumarios.

Continúa la lectura de otros datos de las restantes Secciones de Valdecasas.

El Sr. Buendía dice que en Viciuvaro un apoderado del Sr. Casado ofreció dinero al presidente de la Junta del Censo local. Detenida este soborno personal y directo.

El Tribunal Supremo—dice el Sr. Buendía—no pasa por la compra de votos. Allí veremos. (No faltaba más!)

El Sr. Casado: ¡No faltaba más! Estoy asombrado de lo que aquí se ha hecho.

Uno del público dice que el automóvil en que iba el Sr. Casado se ha estropeado por el exceso de 3.000 kilos de plata que llevaba. (Grandes risas.)

Nuevos campanilleros presidenciales.

Terminada la lectura de todos los datos electorales, resulta que el Sr. Casado obtuvo 6.300 votos, y el Sr. Buendía 4.575.

El presidente: queda proclamado diputado a Cortes por Alcalá de Henares, D. Miguel Atilano Casado.

El Sr. Casado: Provisionalmente, señor presidente. (Risas y bravos.)

Un alboroto.

En los pasillos se promueve un gran alboroto al terminar el escrutinio del distrito de Alcalá.

Los amigos del Sr. Buendía increpan duramente al Sr. Del Moral, diciéndole que se ha vendido por 2.000 pesetas.

El Sr. Del Moral protesta a grandes voces de su inocencia.

Yo soy el hombre más puro del distrito—dice el Sr. Del Moral.

—¡Farsante! ¡Farsante!—le gritan ocho o diez voces.

El presidente manda a un ujier para que la fuerza pública despeje el pasillo.

CHINCHÓN

En este distrito aparece triunfante el conservador D. Luis Barra, en lucha con el romanista D. Gerardo Doval y el garcipetista Sr. Raboso.

El Sr. Doval dice que la elección de Chinchón tiene un vicio de nulidad: la compra de votos hecha por el Sr. Barra. Y siento—añade—tener que hacer esta manifestación, porque mi contrincante es un hombre extraordinariamente simpático.

El Sr. Barra: Muchas gracias.

En este distrito de Chinchón, que hay una Sociedad socialista que preside don Felipe Roldán Robles, y dos meses antes de la elección fué a su casa el presidente a decirle que la Sociedad cuenta con 85 ó 86 socios, y que por 500 pesetas votarían todos a su favor. Anade que rechazó tal ofrecimiento, por que él quería luchar de hombre a hombre, mano a mano. Por dinero ya sabía yo—dice—que me vencía el Sr. Barra. Supe posteriormente que éste le había dado las 500 pesetas. En su día se acreditará documentalmente.

DESDE LONDRES
LA CUESTION MEJICANA

Opinión de un periodista inglés.
El correspondiente de *The Times*, de Londres, ha ido a hacer una visita al Sr. Carranza, jefe de los rebeldes del Norte de Méjico, y dice en su periódico, con letras muy gordas, que Carranza es un idealista; pero borrado.

Sin duda, como verdadero idealista—lo extraño sería un idealista que falsificase monedas o estrujase carteras de bolsillo, ha dejado frío al correspondiente de *The Times*, y me digo: ¿Por qué le habrá dejado frío al correspondiente de *The Times*? Estoy seguro de que así lo harán los revolucionarios mejicanos en cuanto se les presente la primera ocasión. En un país en que se desahoga por el otro mundo, en un país en que, al menos, a todo un Maximiliano Fernando, archiduque de Austria, como se va a respetar a Huerta y a los López y González que le siguen, si los asesinos en Méjico están a la orden del día?

Y dice el idealista que el correspondiente inglés: «Con estos propósitos feroces, ¿cómo se adelantará con que los revolucionarios reanuncien?» Carranza y su gente son unos jacobinos. Huerta y su gente son unos carlistas. Los jacobinos son implacables, pero tienen ideas; los carlistas no tienen más que apetitos sanguiñeros. Si la revolución del Norte triunfa, se enfrentan los dos ejércitos, y habrá reformas a tomo y lomo. Si Huerta o Blanguet gana la partida, no quedará fiereza con cabeza; pero no habrá reformas y si un gran número de negocios sucios y de mala fe.

Los jacobinos son unos aventureros que le preparan a Méjico un porvenir mejor, como se lo preparan a Francia la espantosa, los carlistas no son menos sanguinarios, y ansían perpetuar el pasado de errores y seguir cobardes en la poética mejicana. Es de lamentar que Méjico no tenga un partido, sin cesarismo ni jacobinismo; liberal, moderado y sensato.

Y entretanto, cada día se ve allí un nuevo error. La semana pasada se nos dijo que los rebeldes, después de arrojarse la piel de las plantas de los pies a unos prisioneros federales, los habían obligado a caminar unas cuantas millas hasta el lugar de su ejecución.

Hoy los descalzos nos dan cuenta de que desde la toma de Torreon por los revolucionarios, se han fusilado centenares de soldados federales, los cuales, antes de ser ejecutados, tienen que cavar la fosa en que han de ser sepultados. Y todo esto en el año decimocuarto del siglo vigésimo.

Se calcula que el número de víctimas causadas por la guerra civil durante estos últimos tres años, pasa de cincuenta mil. Se mata en el campo de batalla, se mata con el fusil, se mata con las armas administrativas, se mata por odio, se mata por robar; se mata por *spoli*. Centenares de propietarios y hacendados ricos han quedado en la más espantosa miseria; millares de pobres han quedado sin hogar.

Se culpa a Madero de haber abierto esta caja de Pandora. Pero el hecho es que Madero no hubiese tenido éxito en la larga dictadura de Díaz, con sus arbitrariedades, sus violencias y sus concusiones; así que los de arriba han enseñado a los de abajo a cavar la fosa por cima de la ley, y hoy es cuando se está tocando los resultados y se ve que el panderero suena lo mismo con Hierros que con Pilatos.

Veremos si los Estados Unidos se encargan de poner paz entre rebeldes y federales, ya que nos aseguran que la intervención armada es inminente.

R. G. LIANOS.

LOS TEATROS

Apelo. Mañana viernes, en las dos sesiones que se verificarán a las seis y a las diez y cuarto de la noche, se presentarán las espléndidas 12 Tangu-Girls, número originalísimo, de gran actualidad, que ha obtenido un éxito grandísimo.

El programa de las dos sesiones es el siguiente: A las seis, «El gitano», 12 Tangu-Girls y «La boda de la Farnacia»; a las diez y cuarto, «El gitano», 12 Tangu-Girls y «El club de las solteras».

Mañana sábado, debut del barítono Manuel Villa, con la zarzuela en que hace mucho tiempo no se representaba «El grumete».

El domingo, a las cuatro (dobles), «El género infimo», 12 Tangu-Girls y «El gitano».

A las seis y cuarto, «El club de las solteras» y «El grumete».

A las diez y media (señal), «El género infimo» y 12 Tangu-Girls.

A las diez y media (dobles), «La boda de la Farnacia», 12 Tangu-Girls y «El grumete».

Gran Teatro. Mañana viernes, a las diez y cuarto, en sesión doble, se estrenará el cortijo japonés más dramático en tres actos, «La muñeca del amor», obra del reputado escritor americano Felipe Sassone, música del aplaudido maestro Poggia.

Magníficas decoraciones de Muriel; hermosa sastreía de París; atrezzo de Vázquez, etc.

Alvarez Quintana. La zarzuela «El alma de Dios» llevó numeroso público a este preciso teatro.

La obra resultó perfectamente interpretada por todos los artistas que integraban el reparto, y la grandiosa en la dirección y el abastecimiento de los tipos que tenían que representar, causaban un verdadero estudio y una perfecta asimilación del personaje.

Concha Zapatero hizo una verdadera creación de la protagonista, sosteniendo en toda la obra el carácter interesantísimo de aquella; la señora Pous fue ovacionada en la farsa que cantó, desahogado voz y buen gusto; Mario estuvo gracioso, naturalmente, sin caer en lamentables exageraciones, y de igual modo Bruto, Guerra, Vilches y los otros, que fueron muy aplaudidos en el popular número del último cuadro.

Mañana sábado se representará la bonita zarzuela de Ventura de la Vega y el maestro Flé titulada «Cambios naturales», que ha sido puesta en escena con verdadera esmerita.

Empresa, en su constante deseo de renovar el cartel, ha adquirido para hoy dos nuevas e interesantes películas: «Dirigible misterioso» y «Testamento oculto», que llamarán grandemente la atención.

Las variedades por la noche mantienen su brillante tradición de este interesante espectáculo, y aminoran tan selectos como Zaza, la bellísima diva de España, y las 6 American Girls, que debutan hoy, notable número de tango argentinos y danzas mundanas de moda, contribuyen a que este salón se vea animadísimo y el público salga complacido de la agradable velada que en el mismo ha disfrutado.

Mañana debutará también La Crisantema, famosa bailarina de gran lujo y belleza.

PROVINCIAS

Barcelona. Han llegado los Sres. S. y J. Alvarez Quintana, para asistir a los últimos ensayos y al estreno de su comedia «Los Leales», que se verificará mañana en Roma.

En esta misma tarde han celebrado sus beneficios respectivos la primera actriz Concha Catalá, que interpretó «Piedad de la Majera» y «El niño ajeno», y el actor Antonio Torner, que interpretó «Los intereses creados».

El público demostró con tal motivo a ambos artistas su cariño y admiración.

Zaragoza. En el Teatro-Circo debutará hoy la compañía de ópera y zarzuela que dirige el primer actor Fernando Vallejo, y en la que figuran las típicas señoritas Clotilde Bosch y Pilar Martí.

En el repertorio de la compañía figuran las más aplaudidas zarzuelas y óperas, y los estrenos de gran éxito en la temporada. Entre ellos, «La tirana», «Las gentes», «Matías López», «El último juguete», «Los asnos de París», «Perla de Abril», «El loquero», «Sueño de Pírramo» y la ópera en tres actos, de Franz Lehár, «Elvas».

EN LA PUERTA DEL SOL
UN ESCÁNDALO

Anoche ocurrió un escándalo fenomenal en la Puerta del Sol.

Parce ser que las causas del escándalo han sido la confusión de algunos transeúntes al pasar por el andén de la Puerta del Sol, en el que, como saben nuestros lectores, se ha colocado unas barras de hierro paralelas, indicadoras del sitio que han de ocupar los viajeros para tomar los distintos tranvías que hacen el recorrido por Puercarral y Hortaleza, y Progreso, San Francisco y Pacifico.

Uno de los guardias encargados de guardar el orden empezó a discutir con un señor, terminando por darle una fuerte bofetada.

El público que presencié el hecho, se indignó contra el guardia.

Este tuvo que refugiarse en una portería de la calle del Carmen, frente a la cual se aglomeró el público, insultando al guardia.

Muchos de los que formaban el grupo tenían el propósito de dar una paliza al guardia.

Tuvo que intervenir la Policía, que logró apaciguar los ánimos.

Durante la noche los desocupados y curiosos estacionados frente a la parada central de los tranvías, continuaron promoviendo escándalo e insultando unas veces y ovacionando otras, a cuantas personas tenían el atrevimiento de pasar entre las ya célebres paralelas.

Claro es que si de él caso de partir los tranvías vacíos, porque nadie se atrevía a pasar entre las filas de gentes dispuestas a meterse contra el viento.

De continuar así las cosas, será preciso que las autoridades tomen las debidas medidas, a fin de evitar el vergonzoso espectáculo que anoche presenciáramos en la Puerta del Sol, y que tan poco dice en favor de la cultura del pueblo de Madrid.

La Gaceta

La hoy contiene las siguientes disposiciones:

Ministerio de la Guerra. Real decreto concediendo merced de hábito de caballero de la Orden militar de Santiago a D. Pedro Roca de Togores Torrellas Téllez Girón y Fernández Casariego.

Ministerio de Hacienda. Real decreto autorizando al ministro de este departamento para otorgar el contrato de arrendamiento del local contiguo a este ministerio en la calle de Alcalá, al objeto de instalar en él las oficinas de la Sección Central del Catastro.

Ministerio de la Gobernación. Real decreto autorizando al ministro de este departamento para contratar, mediante subasta pública, la construcción de una línea telefónica de Aranda de Duero a Irún, y otra de Burgos a Santander.

Otro aprobando la modificación acordada por el Ayuntamiento de esta corte de las alineaciones y rasantes de las calles enclavadas en la zona que rodea al nuevo depósito del Canal de Isabel II.

Ministerio de Marina. Real orden concediendo la cruz del Mérito Naval, blanca, pensada, al capitán de corbeta D. José Antonio Barriera y Miranda.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Real orden resolviendo instancia de los maestros de sección de las Escuelas prácticas graduadas anexas a la Normal de Soria, reclamando que el Ayuntamiento de dicha capital les facilite casa-habitación, ó, en su defecto, una cantidad igual a la que perciben por tal concepto los demás maestros de aquella población.

Otra disponiendo se signifique al ministro de la Gobernación la conveniencia de excitar el celo de la Diputación provincial de Cáceres para liquidar las deudas contraídas con los maestros de dicha provincia, correspondientes a los años 1907 y sucesivos.

Ministerio de Fomento. Real orden dictando reglas para la interpretación de los artículos 61 y 62 del vigente reglamento de Seguros.

Otra disponiendo que el ingeniero jefe de Minas D. Antonio Vargas Salvador preste servicio como jefe del distrito minero de Baleares.

POR TELEGRAFO

Bandidos é incendiarios chinos

EL MUNDO
UN INVENTOR ESPAÑOL
La electricidad de la atmósfera

JULIÁN IGLESIAS BLANCO

A pesar de lo mucho que en ocasiones varias hablo la Prensa de Iglesias Blanco, su personalidad, su temperamento y su carácter no son bien conocidos de la gente.

Es el Sr. Iglesias un hombre verdaderamente eléctrico. Sus ojos mueren casi sin cesar; su cara toda expresa sus ideas; su cuerpo, ágil, delgado, erguido, manifiesta también toda la sintomatología de su carácter.

El Sr. Iglesias es, por su aspecto, un hombre energético, decidido, inteligente y franco.

Su vida está llena de accidentes y peripecias; los meses, los años, los días, no son medida de tiempo ni norma de edad, sino para los espíritus medidores. Los hombres de genio y de fantasía viven en una hora por un año.

D. Julián José Iglesias Blanco de Urbina y Herreros, nuestro hombre, nació en Santander en 1881. Cuenta, por lo tanto, treinta y tres años. Cuando contaba cinco años de edad murió su padre, D. Julián Iglesias Urbina, quedando reducida la familia a su madre y su hermana. Cursó sus primeros estudios en el Colegio de Cobres, y al cumplir los quince años embarcó, con su madre y hermana, para la isla de Cuba, donde su familia tiene establecida la Casa Naviera Sobrinos de Herrera, tan conocida en España, por ser una de las que más trabajaron en los transportes militares realizados con motivo de la guerra de Cuba. De resultados de estos servicios, el Estado español debe a la familia del Sr. Iglesias unos cientos de miles de duros.

A mi llegada a la isla de Cuba—nos decía el Sr. Iglesias—, después de sortearlo, y a pesar de haber pagado 1,500 pesetas para redimirme del servicio militar, cuando se declaró la guerra con los Estados Unidos ingresé, como buen español, en el quinto batallón de voluntarios, que mandaba mi tío el coronel, Excmo. Sr. D. Cosme Blanco Herrera, siendo destinado a la sexta compañía.

El año 1900 era yo ingeniero electricista, después de cursar mis estudios en Nueva York, y al cumplir los veintidós años, era capitán inspector de la Empresa de vapores Sobrinos de Herrera, teniendo a mi dirección 3,000 hombres y a mi custodia muchos millones de duros.

El 16 de Abril de 1904, en la parroquia del Cristo de la Habana, y contrariando los deseos y la voluntad de toda mi familia, contraí matrimonio. El día siguiente era arrojado de mi casa, donde viví hasta entonces con arreglo a seis ó siete mil duros mensuales de renta de vivienda privada de mis padres, de mis abuelos, de mis tíos y de mis cuñados; en una palabra, de todas las comodidades que en este mundo se pueden apetecer. El cuñado de mi familia, D. José Bolado Blanco, me entregó, en concepto de mis alcances, ¡siete duros!

El día 20 de este mismo mes embarqué para España, llegando a Santander el día 22 de Mayo de 1904. Nadie de mi familia salió a recibirme, ni siquiera mi madre y mi hermana, que entonces residían en Santander. Hoy viven en la Habana.

La entrada en Madrid.

—A los dos días había mi entrada en la corte, con el cerebro lleno de esperanzas y abarrotado de pensamientos; yo entonces creía que eran fantasmas todos mis proyectos, y comencé a luchar por la vida, sin más apoyo que el propio esfuerzo, y sin más alcaide que el de mi propia voluntad.

—No tenía usted amigos, parientes, gente, en fin, que pudiera recomendarle?

—Sí, señor; pero no lo hice.

No tengo por qué ocultar a usted que soy primo de las actuales condesas de la Mortera y de los Andes; si hubiera vivido mi inolvidable tío el Excmo. Sr. D. Ramón Herrera y Gutiérrez, conde de la Mortera, y primo hermano de mi madre, estoy seguro que no habría tenido que atravesar las situaciones por que he pasado.

Desde entonces, ó sea en los diez años que llevo en Madrid, he tenido que luchar para proporcionar los medios de vida a mi familia; pero siempre lo he hecho por mi trabajo honrado y decoroso, aunque doblando a la situación angustiosa que los disgustos íntimos familiares me habían acrecentado.

En cuestiones políticas nacionales he intervenido muy poco, porque soy de los hombres verdaderamente desengañados, y si en alguna nación extranjera he intervenido, fue para ayudar a un ideal, hasta que me convencí que los hombres que defendían ese ideal no iban a ninguna parte. He fundido siempre de todo el destino del Sr. Iglesias, con el de mi madre, y he fundido, a su vez, el de mi madre, con el de la Patria.

En Madrid fui destinado a la Comisaría del distrito del Hospital. De aquí fui trasladado a Barcelona, donde tuve algunos disgustos con el entonces jefe de Policía, Sr. Guirrajo.

Fui nombrado jefe de Policía de Avila el 28 de Mayo de 1909, y a los cuatro días, mi llegada coincidió con un lance con el secretario del Gobierno civil. El día 24 de Julio era declarado cesante, cosa que me alegró grandemente, pues mi equivocación fue grande al elegir el camino que, forzado por las circunstancias, emprendí.

—De modo que la fuerza de su temperamento?

—Es la firmeza. No ha habido nadie que me haya doblegado, desde que se susitaron los disgustos familiares, hasta la fecha, no he admitido nunca imposiciones de nadie. ¡Estoy tan desengañado de las comedias humanas! ¡He visto tantas cosas en esta vida tan intensa que he llevado!

Iglesias, inventor.

—¿Cómo surgió en usted la idea de sus inventos?

—A raíz del último invento de Marconi, cuando encendió una lámpara eléctrica a una respetable distancia.

—Entonces?

—Deduje que lo mismo que se encendía una luz podría producirse una explosión, y ésta incendiar toda materia explosiva. La cuestión es tan sencilla, ó al menos a mi me lo parece, que no dudo que dentro de unos años esté al alcance de cualquiera.

—Es verdad. Los estudios sobre electricidad, están aún en su parte elemental.

—Como que el día que se conozca bien la electricidad, pues hoy sólo se conocen sus efectos, cambiará toda la marcha del Universo! El hombre que esto consiga será el rey del mundo.

Volviendo a mi invento, diré a usted que idea y solamente esa fue la gestación de la idea que he hecho carne y realidad. Las pruebas, celebradas hace cuatro ó cinco días, ya las conoce usted por *La Correspondencia de España*, único periódico que ha seguido con todo interés mis esfuerzos. Mi agradecimiento es tan grande para ese periódico, que no puedo serlo más.

—¿Por qué no invitó usted a esas pruebas a más gente?

No le debe extrañar mi actitud: he observado hace mucho que los periódicos de Madrid, en su mayoría, y hasta los ilustrados, se encargan de hacernos la presentación ó reseña de inventos extranjeros, y, en cambio, no conceden ninguna importancia a los inventos españoles. Basta recordar los casos de Berni, Torres Quevedo, Cajal y Barrera, cuyos inventos han encontrado eco de entusiasmo en la Prensa extranjera.

—Y ¿por eso invitó usted tan sólo a *La Correspondencia*?

—Por ese motivo, al verificarse las pruebas de las explosiones a distancia por medio de las ondas hertzianas, el día 25, entendí que era mi única obligación invitar al referido periódico.

—¿Cómo están sus relaciones con el Gobierno?

—Mal, muy mal; no espero nada, y diré a usted el porqué. Yo no puedo ofrecer ahora mi invento al Gobierno español, porque hace dos años se lo ofrecí, y aún no he recibido contestación.

—Sin embargo...

Sin embargo, el Sr. Roig Ruller, redactor de *La Correspondencia de España*, que me ha ayudado en este asunto, invocando deberes de patriotismo me rogó le autorizase para hacer gestiones cerca del Gobierno. Y yo, teniendo en cuenta también mis deberes de patriota, accedí a ello, indicándole que antes de que mi invento pasase a poder de manos extranjeras, puesto que estoy en tratos con determinada nación, le autorizaba para que sometiera a la consideración del Gobierno lo siguiente:

—Estoy dispuesto a realizar unas pruebas con carácter oficial, que han de consistir:

En hacer explotar cuatro botes en el mar, a 20 millas de distancia; destruir un globo a 2,000 metros de altura; hacer estallar una mina submarina a 20 ó 30 brazas de profundidad; é incendiar un polvorín en tierra, a una distancia de ocho kilómetros.

—Y sus condiciones?

—Mis condiciones para el Gobierno español son las siguientes:

El coste de estas pruebas será, aproximadamente, de 37,000 pesetas, que el Gobierno deberá entregarme, y, en cambio, yo una vez realizadas, regularé al Gobierno español mi invento, con la sola condición, como es natural, de que me facilite medios para poder desarrollar mi invento.

—Y esta proposición?

—Le ha sido hecha al jefe del Gobierno por el Sr. Roig Ruller el miércoles 4, para que contestase el viernes.

—¿Y no la he hecho?

—Sí, señor. Ayer ha contestado al fin, diciéndome que era muy angustioso el plazo; pero que había entregado el asunto al ministro de la Guerra y que éste contestará.

—Hasta el sábado próximo. Después me iré con la música a otra parte. Yo necesito hacer esto con urgencia, como no soy partidario de las guerras, sólo he trabajado este invento para que me proporcione los medios de llegar al otro, a la luz y a la calefacción por la electricidad de la atmósfera.

La luz sin cables.

—Mientras llega la respuesta, hablemos de su otro invento.

—Ese es el definitivo, el de mis grandes amores. A él llegné por medio de una serie de deducciones y estudios prácticos, después del descubrimiento de Edison, de que la atmósfera a grandes alturas estaba saturada de electricidad, y que subiendo hasta allí se encontraría una enorme cantidad de fluido.

—Y usted pensó en llegar arriba?

—Ca, no, señor. Yo decidí que la electricidad de las altas capas atmosféricas bajase hasta mí. Así como el imán atrae a la aguja, los gases por mí ideados atraen la corriente flotante en la atmósfera.

—El fluido así logrado resultará muy barato?

—Figúrese usted. Como el fabricante de arriba no cobra el fluido, ni hay necesidad de cables, ni de fábricas, ni de caballos de vapor ó de agua. Basta con unos torresones en los que se instalen los aparatos de atracción y los acumuladores.

—¿Cuánto costaría el alumbrado de Madrid?

—El alumbrado y la calefacción podría darse, sin limitación alguna, por cinco pesetas mensuales. El instalar el servicio sería cosa de diez torresones, uno por distrito, y como cada cable cuesta unas 30,000 pesetas, el importe total sería de 300,000.

—¿Perjudica la estación de alumbrado sin cables que usted ha inventado, a las estaciones radiotelegráficas que se encuentran cerca?

—Naturalmente. ¿No oye usted que mis aparatos absorben la electricidad de la atmósfera hasta grandes alturas? Pues claro es, que todas las corrientes próximas serán atraídas con mayor facilidad.

Este invento del Sr. Iglesias es verdaderamente maravilloso, y urge proporcionar los medios para realizar las pruebas, no sólo por patriotismo, sino por egoísmo nacional.

Aspira el Sr. Iglesias a que esta sea empresa nacional y popular. Si contribuyese a desarrollar su invento muchos españoles, aportando cada uno una cantidad, por insignificante que sea, esa sería su mayor satisfacción.

El Sr. Blanco preferiría, a recibir la protección oficial, mezzuina y almonada, como se da a los inventores españoles, constituir una Sociedad en la que pudieran ser socios sus compatriotas.

Parce que el lunes próximo entrará en negociaciones el Sr. Iglesias con un Gobierno extranjero. ¿Permitirá el Ministerio Dato que esto ocurra?

MIGUEL ESPAÑA

“LAS GOLONDRINAS” EN EL REAL
DE LA OPERA ESPAÑOLA

Esta noche se cantan *Las golondrinas* en el Real.

La zarzuela de Martínez Sierra y Usandizaga, que ha conseguido dar un interés excepcional a la temporada de Price, triunfará en la escena de nuestro gran teatro.

Hoy no será el dulce canto italiano lo que se escuchará en el Real, sino la energía breve y noble del romance de Castilla.

Y esta actualidad nos invita a comentar una vez más el viejo, moseado tópico de la ópera española.

Se murmura de combinaciones entre las Empresas del Real y los poderosos editores de Milán. Se habla de la afición del público hacia lo exótico, lo macarrónico ó el snobismo wagneriano.

Se hacen otros más sutiles razonamientos para demostrar el gusto del público por el *aria* que actual y su desamor por la ópera nacional.

Los panegiristas de ésta, cuando la defienden, sacan a colación una serie de nombres de autores y de obras, que ahora no es menester mencionar; una serie ya copiosa, y, aunque...

En cifra, por causa de las circunstancias adversas, aumenta cada nueva vez que se cita nuestro catálogo de óperas. No abundamos tampoco a la comparación del valor de tal obra extranjera con tal otra española.

Nuestro comentario, brevísimamente, sólo es el siguiente: Una interrogación. Dejándonos de patriotismo inútil, de ponderar el esfuerzo que significa escribir una ópera y de otras cosas muy respetables, pero no de interés artístico, ¿cuántas son las óperas españolas que tienen un verdadero valor musical, que podrían figurar dignamente en el repertorio de los grandes autores, ó de los medianos autores clásicos y modernos extranjeros?

Y, para terminar el comentario responderemos: Escasas, escasísimas son estas óperas.

Pero no somos pesimistas. Como Martínez Sierra, tenemos fe en la actual generación musical española, y esperamos su labor, para ver si acaban las lamentaciones acerca de la ópera nacional, que ya van adquiriendo valor característico en la vida española, como una de tantas cosas de España.

A punta de capote

De allende los mares.

En Mérida de Yucatán se celebró el pasado domingo una corrida, lidiándose ganado de San Diego de los Padres, que resultó aceptable.

Llaverito quedó bien en conjunto, y Gaona, que era la última fiesta en que tomaba parte, toreó y mató lucidamente a sus adversarios, corriendo una oreja.

Gaona embarcó el día 14 en Progreso, toreado en Chetumal el 24, y llegando a Madrid a fines del presente mes.

Gaona ha torreado en la República mejicana veintinueve corridas.

Novillada en Tetuán.

El nuevo empresario del circo faunístico tetuano, D. Federico Rodríguez, empezará a dar funciones taurinas desde el próximo domingo, habiendo adquirido para la primera fiesta seis cornúpetos de Bertólez, y contratado a los espadas Rondeño, Pedro López y Algetico.

Apoderamientos.

D. José López Frías se ha hecho cargo de la representación del novillero Segura de Valencia, y D. Enrique Minguez, de la de Amadeo Santamarina.

Contratos.

Los matadores de novillos Larita y Herrero matarán ganado andaluz en la Plaza de Málaga, el próximo día 12 de Abril.

La Empresa de Barcelona ha escrito a Larita para cinco corridas, y a Herrero para tres, las ocho sin fechas designadas.

El matador de novillos Currillo comenzará la campaña de este año el domingo de Resurrección en Mora, y tiene comprometidos en fecho en Orgaz, otra en Torrijos, otra en Cuenca, dos en Polán y tres en Segovia.

El diestro cordobés Enrique Ruiz, Canela, dice que hará este año buena temporada, a juzgar por las corridas que tiene contratadas con las Empresas de Vista Alegre, Salamanca, Barcelona, Bilbao, Zaragoza y Málaga, siendo también probable su próximo debut en Madrid.

En Córdoba torreará, por lo pronto, en la corrida que organiza la Asociación de la Prensa y novilladas de la próxima feria.

Bolsa de algodón de Liverpool

TELEGRAMA DEL DIA 12 DE MARZO DE 1914

Marzo y Abril..... 6,58 6,60
Abril y Mayo..... 6,58 6,60
Mayo y Junio..... 6,52 6,54
Junio y Julio..... 6,52 6,54

Venta de ayer en Liverpool, 8,000 balas.
(Información de la Casa Santiago Rodoreda, Ventur de la Vega, 16-18, Madrid.)

NOTICIAS

La Inspección general de Sanidad exterior anuncia la existencia de la peste en Zanzibar (África, Océano Indico).

Doña Mercedes Herrán, esposa de nuestro querido amigo el regente de la imprenta de El Mundo, D. Antonio Montoya, ha dado a luz en la noche de ayer un robusto niño.

Tanto la madre como la criatura se encuentran en satisfactorio estado de salud. Felicitamos cordialmente al amigo Montoya por el feliz suceso.

En el vecino pueblo de El Molar se verificó el domingo último la fiesta del árbol; a ella asistieron más de cien niños de la escuela que dirige el maestro D. Eduardo Garijo, los cuales fueron obsequiados con una suculenta merienda.

El acto fue presidido por el alcalde, don Antonio Arroyo, y a él concurrieron el Ayuntamiento, representantes militares y eclesiásticos y un gentío inmenso.

De Real orden se ha dispuesto que sea autorizada con carácter oficial la Asamblea de corredores de comercio de España, propuesta por el Colegio de Reus, durante los días 15 al 19 del corriente mes, en el local que en el palacio de la Bolsa de Madrid tienen el Colegio de Corredores y la Cámara Oficial de Comercio, y con objeto de formular dictamen acerca de la reforma del reglamento interno vigente de Bolsas.

Dada la importancia del objeto de esta reunión de intermediarios oficiales de España, y anunciadas numerosas Comisiones y representaciones de la casi totalidad de los Colegios de España, se espera con interés entre los elementos mercantiles las nuevas fórmulas porque haya de regirse en lo sucesivo cuestión tan fundamental para la riqueza pública como es la contratación mercantil.

En el Círculo de la Unión Mercantil dará el próximo sábado 14, a las diez de la noche, una conferencia el ingeniero de Caminos D. Enrique Sanchis, sobre el tema «Las mejoras de los transportes en España».

Mañana viernes en el Ateneo de Madrid, a las seis de la tarde, D. Leonardo Torres Quevedo dará una conferencia sobre «Un nuevo tipo de globos dirigibles». Hará uso del aparato de pro

